

los hombres cuando el dolor y las desventuras no han logrado corroer su espíritu.

LOS VIAJEROS OPUESTOS.

El poeta Andrés Sabella, acaba de publicar una «Separata» de este trabajo publicado en el N.º 221 de «Atenea». Es un diálogo como lo indica el subtítulo, que le sirve de pretexto para decir cosas ágiles, finas y sugerentes acerca de la inquietud que domina en el cerebro o en el corazón de aquellos hombres, para quienes la poesía es como la sangre arterial sin la cual no se puede vivir.

Un hombre y una mujer hablan sobre los sueños que los envuelven como sutiles nieblas. Y como bien se comprenderá, es el poeta el que habla a través de estas dos siluetas que se animan de pronto y dan la impresión de que nos encontramos ante una escena de teatro moderno, en el cual hay cierta hondura y no poca delicadeza para divagar acerca de temas en que es muy fácil caer en manidos conceptos. Pero Sabella tiene una relampagueante fábrica de imágenes. Saltan, juegan, viborean y asoman en la sombra como sierpes rutilantes, próximas a lanzarse sobre una palabra que no alcanzó a definir un concepto. Es un diálogo que rezuma poesía hábilmente diluída. Y Andrés Sabella es el mago que nos hace pasar un instante tan delicioso, como cuando contemplamos un fuego de pirotecnia. No es necesario acordarse de los colores y de las figuras que sobre el cielo trazaron. Pero nos sentimos felices, porque nos entretuvieron.

LA CIUDAD DORMIDA.

Lautaro Yankas, autor de «Flor Lumao», «La llama» y otros libros de innegable calidad, acaba de publicar con este título